

Marchemos

La gloriosa iniciativa tomada por el Sr. Canalejas, ante el liberalismo ultra reaccionario de los partidos tur-nantes; los sucesos que motivaron su resolución; la energía con que se negó á seguir, abandonando el halagador puesto de ministro de la Corona, por no faltar á sus compromisos políticos, espontánea y voluntariamente adquiridos con la nación; la necesidad que se siente en toda España de purificar la política con las oxigenadas áuras populares de la democracia; el descrédito irreparable, de los antiguos moldes; todo, todo contribuyó á que naciese fuerte, pujante, la democracia Española acaudillada por el eminente patriota, pensador profundo y orador elocuente D. José Canalejas.

Puesta su confianza en el pueblo, el Sr. Canalejas abandonó el Poder, y el pueblo apresuróse á acudir á su llamamiento.

Los verdaderos monárquicos temen, que un régimen que debía tener detrás la Nación se consuma en los desacreditados derrotos que todos rechazamos.

No se realiza el cambio político ofrecido y que dejó preparado el Sr. Canalejas, y en cambio se practica el régimen opresivo.

A las clases obreras y menesterosas que demandan mejoras positivas, palpables, se le contesta con la fuerza.

En vez de reformas que suplan á la escasa autoridad que tienen los actuales gobernantes, solo proyectos reaccionarios aparecen por todas partes.

La revolución se hará, pese al señor Maura.

La democracia española necesitaba un caudillo, un genio, para tomar in-cuestionable carta de naturaleza en la política, y encarnó en D. José Canalejas, con autoridad y prestigio bastantes, por ser persona que ya descollaba por su talento y conocimiento de los negocios públicos.

El Sr. Canalejas debe sentir legítimo orgullo por la confianza que desde el primer momento inspiró á sus conciudadanos.

¡Adelante! Marchemos sin vacilar, á robustecer las ideas y el programa del gran patricio, aspiración suprema de todos los españoles.

Prosa y Verso

I. Dos cortejos

Marchan por encontradas sendas, sepáralos el muro, ¡ese muro tenaz é inaccesible, que sordo á los golpes de la piqueta, jamás se desmorona; muro que rompe y desenlaza todos los efectos del humano linaje! ¡Maldito muro!

Forman el primer cortejo un centenar de cabecitas rubias con blancos cendales por coronas. Van precedidas de risas alocadas y de cefirillos que saltan de áura en áura, dejando aquí y acullá aromas gratos y desconocidos. Una melodía, que tie-

ne por pentágama el azul del cielo y el brillo de las estrellas, y por notas el portentoso apunte que ofrece la naturaleza al sacudir su letargo y sentir el beso de la aurora, sigue á la comitiva.

Hermosas mujeres de belleza oriental conducen un sállo, sobre el que aparece el dios de las modernas sociedades, el fantasma comercial de una generación egoísta; un egoísta; un trozo de oro. ¡el maldito oro que secó todas las fuentes del sentimiento!

Al paso de aquella mole, desprovista de toda forma, pero que despidió luz infernal, todos se descubren y todos se arrodillan. Y cuando el cortejo pasa, cuando los últimos ecos de las risas alocadas apenas son perceptibles, los que hincaron su rodilla en tierra pretenden levantarse y ¡no pueden! quieren mirar el fin de aquella mágica procesión, y ¡perdieron la vista! Los deslumbró el brillo de aquel pedernal, emblema de todas las dichas, y ¡claro está! como sin fé vivían, mejor están así ¡ciegos!

II.

El segundo cortejo marcha lenta y sigilosamente. ¡Nada de cabecitas rubias ni de alocadas risas! Por todo acompañamiento el gemido sordo y ahogado, la maldición que muere en la garganta antes de iniciarse, y el lamento del oprimido, que en vano pretende desasir de su cuello la tiránica mano del verdugo. Fúnebres clamores cierran aquella procesión de mujeres demacradas, hombres lívidos y niños famélicos. En medio de aquella balumba de espectros vivientes marcha la Virtud, pobre también, también demacrada, con la cabeza baja y el paso incierto y vacilante.

Forman el pentágama de aquella salmodía, los cárdenos fulgores de próxima tempestad, las negruras insondables de noche cruda y horrible y los satánicos dibujos que graba sobre la tierra la mano de Lucifer.

Al paso de la Virtud, nadie en el trayecto se descubre, todos huyen despavoridos de aquel cuadro desconsolador, de aquél entierro de seres con vida.

Y caminando, caminando por encontradas sendas, jamás se encontrarán los dos cortejos en que se divide la humanidad... ¡Que aquellas líneas paralelas que separa el maldito muro, obstáculo insuperable de nuestra existencia, corren y se extienden abarcando el mundo, pero sin tocarse nunca, sin hallarse jamás!

Ador

* LA ALHAMBRA

Cuantas veces visito aquel paraje en que todo es color, luz, armonía, bosques extensos de simpar ramaje, excitase mi ardiente fantasía.

Allí contéplanse muros de encaje mosaicos y arabescos de otro día, gigantes torres, di fano celaje que elevan sin cesar á la poesía.

El agua en re el follaje y la maleza serpentea ofreciendo sus amores

á ese recinto emporio de belleza.

Todo allí es ambrosia, puro ambiente que destierra del alma los dolores.

¡Salve á ti paraíso de Occidente!

**

Esos muros y grandes torreones alzados por la fuerte raza mora guardan con gran recato tradiciones, cual un avaro el oro que atesora.

Ese recinto que hoy de otras naciones vienen á contemplar y así enamora, fué en otro tiempo nido de ilusiones de la morisma que afligida llora la pérdida pues viene á su memoria que ese edén seductor, todo hermosura, llamado la antesala de la gloria.

Dejó de ser mansión de mahometanos por Boabdil el Rey Chico y sin ventura que cobarde rendió á los cristianos.

JOSE CASAL.

Pica, Pica

El título de esta sección no hace al caso.

Es una exigencia del director.

A mi juicio, debiera titularse LOA, LOA.

Puesto que en ella se quemará incienso en holocausto de todo el que lo merezca.

El turibulo se agitará sin reposo, vertiginosamente, en todos los altares. Se rien ustedes; murmuran.

El tiempo se encargará de dar la razón al que la tenga.

Que los sujetos en cuestión no hacen nada bueno.

Entonces no será culpa del botafu-silero, el que siempre seguirá esperando la ocasión de inciensoarlo.

**

De las elecciones de la provincia ¿quién se acuerda?

Están tan lejos.

Ahora comienza el *via crucis* de los réprobos no sometidos.

Gracias al interés que por sus respectivos pueblos se toman los denunciantes de abusos y de inmoralidades.

Entremos con energía en una etapa de moralidad y saneamiento municipal.

Que, qué se entiende por moralidad municipal.

Vaya una candidez; haber votado al candidato *predilecto*.

Los que entregaron las actas en blanco lo mismo en la Circunscripción que en los distritos, son los alcaldes mas morales de la situación.

IMPRESIONES

En nuestro puerto

¡Qué hermoso se presenta á nuestros ojos cuando la tarde declina!

Mucha luz, mucho ambiente saturado de brisas oxigenadas; el horizonte limpio, la mar serena con esa tranquilidad perezosa de fiera dormida y allá en la altura suprema el sol con sus irradiaciones maravillosas dibujando preciosos celajes de ténues colores rojos y grises!

¡Que alegre es el declinar de la tarde escuchando los gemidos monotonos del mar que las olas nos traen en sus murmullos....!

Tarjeta Postal

A un Profesor

Allá va el juicio que me pide sobre la educación social.

Merece para mí este nombre aquella parte de la educación que mira á la pulidez y perfeccionamiento material del individuo. Sin modales, sin aseo, sin gracia, sin soltura en las acciones, el hombre encuentra poca acogida y aceptación en las reuniones cultas, por más que descuelle en los ramos del saber y se distinga por su talento.

Crónica

Ha comenzado en la Alta Cámara la discusión del mensaje.

Respiremos y consagremos la atención que merecen á los oradores que en él toman parte.

¡Se salvó el país!

El Congreso marcha lentamente y aún quedan muchas sesiones por celebrar para que quede definitivamente constituido.

Calculemos. Quedan del mes de Junio diez y ocho días hábiles en que se celebren sesiones. Parte de éstas, ó todas, se dedicarán á la discusión de actas.

En los últimos días del mes se leerá la contestación al mensaje y en los primeros de Julio dará principio el debate. Se invertirán diez ó doce sesiones en su discusión y después de aprobado, el calor imposibilita para el trabajo á nuestro gobierno, que para reponer su salud quebrantada, necesita hacer uso de las vacaciones imperiosas del estío antes de como es costumbre.

Después de todo, parte de la obra está hecha. Si en seis días el Soberano Artífice hizo el mundo y el séptimo descansó, los *facedores* de la nueva política en diez consiguen se apruebe la contestación al discurso de la Corona, y al undécimo, se descansa, continuando en tan alegre vida cerca de tres mesecitos.

Sesteando transcurre el resto de Julio, Agosto, Septiembre y parte de Octubre. Entonces á las Cámaras, y todo de golpe. Presupuestos, proyectos de Hacienda, el de Administración local, los de Agricultura, los de la Guerra que se prepararán en el verano, y todo, todo, todo...

¡Las minorías! Que se aguanten y se fastidien. Ya se encargará Rodríguez San Pedro del remedio.

¡La reorganización de los servicios! Que siga sin reorganizarse. ¡La...! no hace falta.

Y luego que digan que la crisis es inminente y que el Gabinete Villaverde-romero-lópez-dominguista se impone ¡Quiá!

Los conservadores viven y durarán en el poder más que un discurso del ministro de Hacienda oyéndolo de pie.

Y tuti contenti.